

La escena “underground” del flamenco y el jazz en Sevilla

Por José Pruñonosa

En trabajos anteriores he defendido la existencia de un “corredor mediterráneo del jazz” en el que la “tercera corriente” entre el jazz y la música clásica contemporánea tuvo un peso específico en el nexo que se creó con la figura de Lluís Vidal como epicentro del triángulo Boston-Barcelona-Valencia, expandiéndose por toda Andalucía, de camino por Clasijazz en Almería con los estrenos del “Epitaph” de Mingus de la mano de Ramón Cardo, y de los “Conciertos Sacros” de Ellington dirigidos por Perico Sambeat. Estas relaciones revertieron en la figura del malagueño Ernesto Aurignac y sus estrenos: “Charlie Parker with Strings” y sus obras “third stream”, “Uno” y “Dos”. Finalmente, ha llegado a AsseJazz en Sevilla con el estreno, por la Andalucía Big Band, de “Compendium” de Jesús Santandreu, y de la “Suite Trafalgar” de Javier Galiana.



Ian Scionti Trio

En su libro “Arqueología de lo jondo”, Antonio Manuel defiende las raíces andalusíes, moriscas, gitanas y negras del flamenco. También el investigador, productor y escritor Jesús Cosano lleva décadas estudiando la presencia histórica de los negros en Sevilla. En 2017 inició la colección “Los invisibles” con la publicación del primer volumen, “Hechos y cosas de los negros de Sevilla”, que posteriormente continuó con la segunda entrega, “Las negras de la Inmaculada”. En todos estos trabajos quedan más que documentadas las históricas relaciones entre lo negro y lo flamenco, relaciones que configuran la particularidad de la incipiente escena del jazz en Sevilla, por otro lado, descrita desde sus inicios en el excelente trabajo de Antonio Torres Olivera: “Jazz en Sevilla 1970-1995. Ensoñaciones de una época”.

Si uno quiere conocer el presente de la escena sevillana del jazz, puede repasar la discografía del sello Blue Asteroid Records, puede escuchar el programa radiofónico de Julián Ruesga “Jazz en español”, puede acceder a la programación del CICUS (Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla), o seguir a la Andalucía Big Band de AsseJazz (Asociación Sevillana de Jazz), y pasarse por el Espacio Turina.

Comentando en la entrada al concierto del trío del guitarrista de origen escocés Philip Adie, con Luis Salto “Chico” -su solvente y veterano contrabajista- los matices y sutiles diferencias entre el significado de los términos flamenco jazz y jazz flamenco, y atendiendo

al orden de los factores que supone que unos músicos de flamenco interpreten jazz, o, a la inversa que unos músicos de jazz sevillanos reinterpreten su propia música popular -ambos hechos plausibles, loables a la par que, por otro lado manidos-, llegamos a la rápida conclusión de que la música de este potente trío sevillano, que obviamente se mueve entre el flamenco y el jazz, es otra cosa. Sin duda una tercera cosa, más que una fusión musical, lo que el crítico y editor sevillano Julián Ruesga denomina “in-fusión”, para hacer referencia, justamente, a cuando la mezcla de dos estilos musicales se disuelve en el conflicto. Es decir, para entendernos, cuando se camina por esa tercera línea que no tiene cabida ni en el tradicional circuito autóctono flamenco, ni en el emergente circuito jazz de la ciudad, dispuesto a aceptar que los músicos de jazz toquen flamenco, y a que los flamencos tengan en ocasiones, una formación jazzística. Sin duda, estamos ante una tercera cosa: “la escena underground del flamenco y el jazz en Sevilla”.

“Stone Free Flamenco”, el primer trabajo del trío compuesto por los mentados Philip Adie a la guitarra, Luis Salto “Chico”, al contrabajo y Nacho Megina, batería de la Andalucía Big Band, a la percusión, hace una clara referencia al corte número 13 del álbum “Are You Experienced” de The Jimi Hendrix Experience. En el quinto corte, “Stone free guajiro”, podemos apreciar claramente el célebre acorde de “Foxy lady” por Guajiras. El disco se cierra con “Paco y Frank”, referencia a ese encuentro imposible, por bulerías, entre Paco



Andalucía Big Band

de Lucía y Frank Zappa. Por otro lado, lo poético está presente en todo el disco, en piezas como la granadina “Entre naranjos y olivos”, en referencia a Federico García Lorca, en la leyenda de “La Rosa Negra” que solo florece una vez cada cien años, pieza con un impecable toque de electrónica en la guitarra procesada por una pedalera multiefectos, en el “Tango de Alanís”, con un exquisito toque bossa, y en la leyenda de la joven bruja escocesa y su “Cutty-sark” o camisón corto por alegrías. La portada está diseñada por el multi artista escocés Steve Hall. El disco, editado y masterizado por Charlie S, está grabado y mezclado por el también multi instrumentista Juan Ignacio Botonero y publicado en su incipiente e independiente sello Open Play. Realmente Philip es un guitarrista de flamenco, pero su bagaje va mucho más allá del flamenco. Este podría ser el rasgo característico de los músicos sevillanos que podríamos apodarar cariñosamente como “los guitarristas guiris del Guadalquivir”.

Ian Scionti, natural de Oregón, es otro de “los guitarristas guiris del Guadalquivir”, en este caso por derecho propio, ya que es profesor de guitarra flamenca en el Conservatorio Profesional de Música Cristóbal de Morales de Sevilla. Es, también, otro de los partícipes de este “conflicto”, o “tercera cosa”, ya que, igualmente, está ampliamente formado en el terreno jazzístico, y participa en diversas formaciones, interpretando con mandolina, guitarra portuguesa, flamenca y eléctrica desde hard bop y jazz manouche hasta choro y fado. No en vano es doctor en antropología social, y este interés, obviamente, se trasluce en su música. Mientras tanto, hay quien de una forma

muy a la española, “se rasga las vestiduras” por tener un profesor de flamenco americano. El trío se formó gracias a una petición del Festival Internacional de la Guitarra de Sevilla en 2013, con el contrabajista de la Andalucía Big Band Javier Delgado, y con el percusionista multi facetico francés Arnaud Clerc. En junio de 2015 lanzaron su primer trabajo discográfico, “Campo Abierto”, con el sello discográfico Blue Asteroid Records. En él podemos viajar por ese campo abierto del flamenco jazz en cortes como en la soleá por bulerías “Pa’ Padilla”, o los tanguillos “Andalucía exprés” con Julián Sánchez como invitado a la trompeta, y el zapateado “Kimle”, ambas piezas dedicadas a la memoria de Miguel Vargas y Aldemir Nery respectivamente, hasta el jazz flamenco de las versiones de la balada “Infant eyes”, y “Nicas dream” por tangos bluesy, pasando por esa “tercera cosa” inclasificable, personal, in-fusionada e indisoluta de piezas como la que abre el disco: “El ceroso” con Juan Clavero a la armónica, y, por supuesto, la que le da título, con una magnífica introducción al contrabajo de Javier Delgado y una interesantísima multi percusión étnica por alegrías de Arnaud Clerc. ¿De verdad es importante saber si esta música es flamenco o jazz?

La música andalusí que se considera patrimonio de Andalucía es la música que hicieron los musulmanes en la Península Ibérica durante los años de dominación islámica (711 y 1492) y la posterior época de presencia morisca (1492- 1609). No obstante, tenemos que aclarar que estamos ante un género que llega hasta la actualidad y que sigue muy viva en algunos países del Norte de África y el Próximo Oriente Asiá-

tico, y, ¿por qué no?, en “la escena underground del flamenco y el jazz en Sevilla”.

El 23 de mayo de 2018 se presentaba en el CICUS “Vuelta a Casa”, el segundo trabajo del cuarteto del multi instrumentista de raíz Chemón Cortés, compuesto, además de por él mismo al Ud, o laúd árabe, por el también multi instrumentista Juan Ignacio Botonero al saxo, fiscorno, clarinete y flauta travesera, por Javier Delgado, de nuevo al contrabajo, y por Antonio Montiel, batería, trompetista y multi percusionista inclasificable entre lo étnico, el jazz, la libre improvisación, la electrónica, y, por supuesto, el flamenco. Tendencias todas ellas que se reflejan en su reciente trabajo experimental del 2019 “Re-Construcción”. Chemón se inició en la música árabe de manera profesional con la cantante franco-argelina Hayet Ayad en el año 2006, siendo un reputado guitarrista y saxofonista de la tradicional escena jazzística sevillana. Es el compositor de la mayoría de las piezas de este, su segundo trabajo, que oscila entre la música andalusí, como ya hemos explicado, música de origen musulmán hecha en la Península, como se puede apreciar en los cortes más íntimos como el que abre el disco, “En tu pelo”, o en “Gatos de Fez”, al igual que en la declaración de intenciones que supone el noveno corte, “Duele Aleppo”. Al otro extremo tenemos el afro-blues-flamenco-andalusí

de “Treffen”, las piezas de carácter pop de raíz “Flor de Lota” y “Vuelta a casa”, y de nuevo, otra vez esa “tercera cosa” inclasificable en “Danza del agua inquieta”, “Blue sand” y “Ruedas de molino”, pieza compuesta por Javier Delgado. El disco, autofinanciado, está grabado por José Gómez, y mezclado en Trafalgar Estudios. Las artes y el diseño de portada son obra de María García Vázquez.

Prácticamente la misma formación del Chemón Quartet, pero esta vez con Chico salto al contrabajo, grabaron en el 2018 el álbum “Akdeniz”. La idea original de la formación fue de Chico, quien, junto a la cantante de Ankara residente en Sevilla, Ayça Donmez, adaptaron un repertorio de temas tradicionales turcos con margen para la improvisación. Posteriormente Ayça tuvo que trasladarse y el proyecto que había quedado parado fue retomado con la cantante marroquí Imán Kandoussi, quien, junto a Chemón Cortés, Nacho Botonero y Antonio Montiel, imprimieron su sello tradicional andalusí a las piezas en principio de origen turco. “When Gunther Schuller and I founded the Third Stream department at NewCuando Gunther Schuller and yo fundamos el departamento de Tercera Corriente en el Conservatorio de Nueva InglaterraEngland Conservatory, I broadened Schuller’s original definition very slightly., se amplió ligeramente la definición original

Juan Ignacio Botonero Quinteto



© Gracia Gata



Philip Adie Trio

de Schuller. Why ¿Por qué must the two tributaries represent only classical and jazz? los dos afluentes representativos tenían que ser sólo el de la música clásica y el jazz? ¿Why not substitute one? ¿Por qué no sustituirlos por algunos of the many styles and traditions of ethnic music? de los muchos estilos y tradiciones de la música étnica? ¿Cuál sería la etiqueta de la fusión de las músicas tribales de percusión de Nigeria mezclado con los gritos de los ainus del norte de Japan? Japón?”. What would one label the vital El pianista, compositor y profesor Ran Blake no hubiera tenido ningún reparo en poder definir esta música basada en piezas tradicionales turcas, interpretada por una cantante marroquí, acompañada por unos músicos pertenecientes a la escena jazzística andaluza, cuyo bagaje va desde el flamenco a lo experimental. La mezcla suena potentemente étnica y uniforme, árabe sin más para oídos neófitos. Sin embargo, podemos reconocer a John Coltrane en el saxo soprano de Nacho en piezas como “Chile Bulbulum” o a Charlie Mingus en el contrabajo de Chico en piezas como “Marabas”. Sin duda, una muestra modelo del mejor jazz andalusí contemporáneo, y, según Ran Blake, una nueva forma de “third stream”. El disco, obviamente autoproducido, está grabado por Andrea Salvadori y no tiene ninguna referencia discográfica. Las fotografías y las artes del disco son obra de los propios artistas.

Y aunque nos estamos alejando un tanto del tema de este artículo, no quiero concluirlo sin hacer una mención especial a Juan Ignacio Botonero y su trabajo, también del 2018, “Flor del Desierto”, en este caso a quinteto, con

Nacho Botonero al fiscorno, flauta y saxo alto, Ángel Andrés Muñoz, al piano -curtido durante años como pianista acompañante de la Maestranza a la par que músico de la vieja guardia, donde también se ha curtido Nacho-. El trabajo armónico, melódico y contrapuntístico de ambos en este disco es excelente. La rítmica de Antonio Montiel a la batería étnica, udú y riq árabe, y la de Santiago Reyther a las congas y percusión latina clásica, es simplemente escalofriante, y del buen hacer, de nuevo, de Chico Salto al contrabajo ya hemos dejado constancia. El disco es básica y rabiosamente afro-jazz, corriente con cierto peso en el panorama andaluz, sobre todo en el de las costas Atlánticas de ida y vuelta, como también es el caso del disco grabado en la factoría Blue Asteroid Records del 2016 “La Llamada” del quinteto del joven pianista Daahoud Salim, hijo del mítico saxofonista pionero del jazz andaluz Abdu Salim. Lo flamenco en el disco de Nacho es sutil, se puede reconocer melódica y armónicamente en cortes como “Afrocata”, o “Flor del desierto”, y, rítmicamente, en la sutil mezcla de timbres étnicos entre Antonio Montiel y Santiago Reyther, una fina mixtura rítmica afro-flamenca-latina. Por supuesto, el disco está grabado en riguroso directo en el sello independiente Open Play. Nacho es, sin duda, el personaje que aglutina esta familiar escena, donde todos los músicos citados colaboran, a la par que lideran, sus propios proyectos, que como hemos podido comprobar van desde el jazz flamenco y el flamenco jazz de los “guitarristas guiris del Guadalquivir”, al jazz andalusí y al afro-flamenco-jazz hispalense, tendencias, todas ellas que, como hemos podido comprobar, configuran “La escena underground del flamenco y el jazz en Sevilla”.